

UN GRAN DIA PARA MURCIA

En Consejo de ministros se acuerda la continuación de las enseñanzas en nuestra Universidad

El fruto de una campaña

Murcia está de enhorabuena. La supresión de nuestra Universidad ha quedado en suspenso según un acuerdo del Consejo de ministros celebrado ayer noche.

A partir de la fecha en que aquella Comisión de la fuerza vivas marchó a la Corte para rogar al Gobierno que no fuese cerrada la Universidad murciana, puede decirse que no ha habido descanso por parte de los elementos interesados en tan vital problema de cultura a fin de conseguir una rectificación en la decisión ministerial que nos privaba de un centro por el que tanto luchamos y cuyo arraigo entre nosotros era indiscutible.

La lucha fué por el fuero y de ahí que los elementos representativos de Murcia no desperdiciaran ocasión de insistir en la demanda ante el propio presidente del Consejo de ministros. La Prensa madrileña nos ha prestado ayuda decidida y una nueva campaña estaba emprendida para recoger cincuenta o sesenta mil firmas que inclinaran definitivamente al Gobierno a decretar la continuación de nuestro primer centro de cultura.

Le ha cabido a esa Comisión que está en Madrid el honor de traerlos el acuerdo ministerial por el que se respeta, en su funcionamiento, a la Universidad murciana.

Merecen esos comisionados la gratitud de Murcia.

Un día de incertidumbres

El día de ayer fué para los murcianos un día de incertidumbres.

Las últimas noticias telegráficas habían sembrado gran alarma, aunque siempre se abrigaba la esperanza de que el Gobierno oyera nuestra petición y resolviese en justicia.

Se esperaba el resultado del Consejo de ministros con ansiedad.

El teléfono de nuestra redacción no dejó de funcionar toda la tarde, por medio del cual se nos preguntaba si continuaba o no la Universidad.

A media tarde la Nona de la Catedral fué volteada, porque corrió el rumor de que ya el Gobierno había resuelto favorablemente nuestro pleito universitario, pero dichos rumores no tuvieron confirmación, y el desaliento se adueñó nuevamente de los espíritus.

La primera noticia

Fuó LEVANTE AGRARIO el primer periódico local que recibió la agradable noticia.

A las diez de la noche nuestra Agencia en Madrid nos llamó a conferencia, dándonos la siguiente información que nos llenó de un júbilo indescribible:

«En el Consejo de Ministros que acaba de terminar fué aprobada una propuesta del Real Decreto en el que se autoriza la continuación de las enseñanzas en la Universidad de Murcia hasta tanto que se dicte una disposición con carácter general sobre la reducción del número de Facultades.—Mencheta».

Inmediatamente nuestros redactores se pusieron en movimiento para que llegara al público rápidamente.

En el Circo Villar

El público que llenaba este acreditado cine fué sorprendido agradablemente al proyectarse en la pantalla la noticia que LEVANTE AGRARIO daba de que la Universidad murciana ya no era suspendida.

La concurrencia, en pie, tributó una clamorosa ovación, a los acordes de la marcha Real tocada por la Orquesta, dándose vivas.

En la Unión Mercantil

La conferencia telefónica que recibimos fué llevada a la Unión Mercantil, siendo fijada una nota de su contenido en la fachada.

Numeroso público se esta

cionó frente a dicho Circulo comentando tan fausta nueva.

La noticia en Murcia

En el Gobierno civil se recibió también un telegrama, concebido en idénticos términos del que nosotros recibimos.

Al cundir la noticia por la población, las campanas de la Catedral repicaron largo rato, y se dispararon cohetes y morteros.

La banda de música del Regimiento de Sevilla recorrió las calles de la población, tocando alegres pasodobles.

La gestión del obispo Frutos

Por noticias de fuente autorizada sabemos que el obispo murciano Frutos Valiente visitó al señor Primo de Rivera, interesándose vivamente porque la Universidad fuese respetada, consiguiendo del mismo una contestación que le hizo concebir esperanzas, que ahora han tenido una halagüeña realidad.

La manifes acción

El desfile de la banda de música por las calles de la ciudad congregó gran número de personas que poseídas del mayor entusiasmo se dirigieron al Gobierno Civil. Numerosos industriales, entre los que recordamos al Bar Olimpia y Reina Victoria Hotel, iluminaron sus fachadas, que en unión de la del Ayuntamiento daban a nuestras calles un aspecto de días solemnes.

Al llegar la manifestación al Gobierno Civil se desbordó el entusiasmo cuando vieron los manifestantes asomado al balcón al señor Castelló y Madrid.

Penetraron en el Gobierno numerosas personas, entre las que destacaban una comisión de estudiantes, representantes del Comercio, Industria y claustró de la Escuela Normal, colegio de Practicantes, cátedráticos de Universidad e Instituto y otras personas de prestigio y significación social que fueron atentamente recibidas por el gobernador. Los visitantes expresaron a la primera autoridad civil el júbilo que la noticia de la continuación de nuestra Universidad había producido en la ciudad.

A instancias del numeroso público congregado en las calles de Riquelme y adyacentes, don José del Portillo y Valcárcel, Alcalde accidental, dió lectura al siguiente telegrama:

«MURCIANOS: La emoción tan intensa que acaba de recibir mi corazón, acordando el Consejo de ministros que preside el ilustre caudillo general Primo de Rivera, la continuación de nuestra Universidad, quiero transmitir a todos vosotros para que juntos gocemos de los encantos que la buena nueva tiene para todos los que amamos apasionadamente a nuestra Murcia.

Por conferencia desde Madrid os transmito mi alegría y doy instrucciones para lo que se ha de hacer en manifestación de júbilo; y hora es ya de que sepáis que para conseguirlo trabajé en unión de todos con la pasión de mi alma, poniéndolo como colofón de mi Heráldica.

¡Murcianos: Ya tenemos Universidad, Viva Murcia, Viva la Universidad! Vuestro Alcalde, El Marqués de Ordoño».

La lectura de este telegrama fué acogida por la multitud con vivas ensordecedores.

Seguidamente, don César Cárceres Santillana, estudiante y not-ble periodista limeño, dijo en nombre de los estudiantes: El Gobierno que actualmente rige los destinos de esta gloriosa España, no podía menos de responder a las voces viriles y justas de Murcia, al pedir que continuara la vida laboriosa y fecunda de su primer centro Cultural.

Y como estudiante hispano americano que exhibo orgulloso mi ascendencia española, grito con toda la fuerza de mis pulmones jóvenes: ¡Viva

Murcia! Noble y heroica y serena en la defensa y en la afirmación de su vitalidad, su cultura que es el más fuerte y más noble exponente de su carácter y de su personalidad. ¡Viva Murcia! (Clamorosa ovación).

El gobernador civil, profundamente emocionado, pronuncia un cáldo y vibrante discurso en el que expresa su emoción por la gratitud del pueblo de Murcia, y en su nombre y del Gobierno agradece el homenaje sincero y entusiasta que se le tributa.

El discurso del gobernador, fué interrumpido por frecuentes ovaciones y vivas. En un párrafo, dice lo siguiente: No soy murciano por naturaleza, pero lo soy por adopción y es para mí un orgullo considerarme aunque incidentalmente hijo de esta noble tierra de los ciudadanos hidalgos y de las mujeres hermosas.

Tiene una evocación para la Virgen de la Fuesanta que el público acoge con delirante entusiasmo.

Terminó elogiando a la Comisión que ha actuado en Madrid cerca de los Poderes Públicos e hizo resaltar que como representante del Gobierno en este caso se congratula en acatar y servir los dictados soberanos del pueblo.

Concluye con vivas a España, al Rey, a Primo de Rivera y Murcia, que fueron contestados con entusiasmo.

La manifestación se dirigió seguidamente, acompañada de la música, al Ayuntamiento, donde una comisión de estudiantes visitó al señor Portillo, a fin de mostrarle su gratitud por la prórroga de la Universidad.

El señor Portillo tuvo frases laudatorias para los estudiantes, y éstos salieron complacidos de la Alcaldía dando vivas a Murcia y al Alcalde.

El señor Portillo, obsequió a las personalidades y redactores de «La Verdad» y LEVANTE AGRARIO, presentes en este momento, con dulces y champaña.

Telegramas cursados

Alcalde a Presidente del Consejo.

En nombre pueblo de Murcia, emocionado profundamente ante bondadoso rasgo V. E. concedió continuación su Universidad, doy V. E. las gracias y reitero una vez más la entusiasta adhesión ante el pueblo leal de S. M. y V. E. Portillo.

Alcalde a Mayordomía Palacio.—Santander.

Raégole transmita a Su Majestad respetuosa expresión profundo agradecimiento Murcia por continuación su Universidad e inquebrantables sentimientos de adhesión a su Rey.—Portillo.

Alcalde a Ministro Instrucción.

Pueblo murciano agradeciendo bondad V. E. por continuación Universidad le envía expresión entusiasta y fervoroso reconocimiento.—Portillo.

Alcalde a obispo de Salamanca.

Pueblo Murcia emocionadísimo continuación Universidad después vitorear entusiastamente a S. I. por las calles, envía glorioso paisano respetuosa expresión y sincero agradecimiento por sus eficaces gestiones.—Portillo.

También se cursaron por el alcalde accidental señor Por-

LA UNIVERSIDAD

Llegada de la comisión murciana

Esta noche, en el rápido, procedente de Madrid, llegará a Murcia la comisión de fuerzas vivas que ha gestionado cerca del Gobierno la continuación de nuestra Universidad.

El pueblo de Murcia debe acudir a la estación a recibir a esta comisión y testimoniarle su gratitud por el interés demostrado en favor de los anhelos regionales.

tillo telegramas expresivos a los siguientes señores:

Marqués de Ordoño, don Recaredo Fernández de Velasco, marqués de Rozalejo, Ibáñez Martín, Manuel Clavijo, Martínez García y Gutiérrez de Miguel.

Telegramas recibidos

La Comisión murciana que ha gestionado la concesión de continuación de nuestra Universidad, nos remite el siguiente telegrama:

LEVANTE AGRARIO.—Murcia Al acceder Consejo minis-

La actuación de la Comisión murciana

Conferencia telefónica, 1'40 mda.

Madrid, 19.—La comisión de autoridades murcianas venidas a la Corte para gestionar la continuación de los estudios en la Universidad de Murcia, integrada por el asambleista señor Martín García, el Presidente de la Diputación provincial señor Ibáñez Martín, jefe provincial de Unión Patriótica señor Clavijo, el jefe local de U. P. señor González Conde y el marqués de Ordoño, alcalde, no ha cesado un momento, desde su llegada a Madrid de llevar a cabo activas gestiones, a pesar de los obstáculos y sinsabores que encontraron.

En primer término visitaron al marqués de Estella, el que les recibió afablemente.

El señor Ibáñez Martín, en quien delegaron sus compañeros de comisión, expuso al jefe del Gobierno la aspiración de la región en relación con la subsistencia del primer centro docente murciano.

El Presidente prometió hacer cuanto pudiera por complacer los justos deseos que le expresaron.

Después, los comisionados visitaron al ministro de Instrucción pública señor Callejo, el cual les dijo que en uno de los próximos Consejos de ministros expondría el caso de la Universidad de Murcia a la consideración de sus compañeros de Gobierno.

A este efecto, la comisión de Murcia, visitó uno por uno a todos los ministros, interesándose en sus peticiones y recibiendo de todos ellos serias promesas.

El acuerdo de hoy de subsistencia de la Universidad de Murcia ha sido por el Consejo en terminos de gran amplitud, que permiten entrever la posibilidad de una definitiva permanencia de dicho Centro.

La comisión murciana regresará hoy a dicha capital.

Una conversación con el alcalde de Murcia

Quiere que se le dé el nombre de "Alcalde de la Universidad"

Conferencia telefónica 1'40 mda.

Madrid, 19. Apenas se tuvo noticia de que había sido prorrogada la actuación de la Universidad de Murcia, un redactor de la Agencia Mencheta se entrevistó con el marqués de Ordoño, alcalde de aquella capital.

«Estoy muy satisfecho—dijo el señor Fontes Pagán,—después de haber expuesto el presidente de la Diputación de Murcia señor Ibáñez Martín al jefe del Gobierno, con su claro entendimiento, la situación en que quedaba Murcia con la supresión de la Universidad, de la disposición lograda restableciendo lo que consideraba Murcia como intangible y positivamente incorporado a su patrimonio espiritual.

Mi mayor orgullo será que en el porvenir, las nuevas generaciones de murcianos que continúan nuestra labor de engrandecimiento de la ciudad, me recuerden con el nombre de «El alcalde de la Universidad».

Lo que nos dice el Presidente de la Diputación de Murcia

Madrid, 19.—El señor Ibáñez Martín, Presidente de la Diputación provincial de Murcia, nos manifestó:

«La Universidad de Murcia significa para la región, además de la satisfacción de poseer un superior centro de cultura, la plena confirmación de que siguiendo una tradición relativamente reciente, pero de elevado nivel espiritual, siga cumpliendo su nobilísima misión en el orden de extensión universitaria que hizo en poco tiempo, además de hacer desfilir por sus cátedras a las mentalidades más destacadas de la ciencia, tanto extranjeras como nacionales e interesar a la opi-

ción murciana en los problemas de cultura, mejorando el nivel medio cultural de Murcia.

También ha conseguido la Universidad de Murcia aumentar la inquietud espiritual en todos los problemas que afectan a la cultura, como son aumento de público en las conferencias de divulgación científica, de lectores en las bibliotecas públicas y de libros, revistas y Prensa, que significa la resolución de un problema exponente del grado cultural de una región.

La Universidad de Murcia, aunque se haya dicho lo contrario, y a pesar de su juventud, tiene un arraigo extraordinario en toda la región, y cuando se supuso que se perdía para siempre se sintieron afectadas como cosa propia, no solo en las provincias de Murcia y Albacete, sino también las de Alicante y Almería, unidas a Murcia por razones geográficas y de honda espiritualidad.

La región ha recibido con tal entusiasmo esta medida del Gobierno, que el solo anuncio de que se iba a tratar de dicho asunto en el Consejo de ministros de hoy, ha producido una explosión de fervoroso entusiasmo, no solo en la ciudad sino en todas las poblaciones importantes de la región.

Como Presidente de la Diputación estimo que esta medida del Gobierno ha producido un acercamiento espiritual extraordinario, no en los incondicionales del Gobierno, que por serlo estaban a su lado, sino en todos aquellos que siguiendo con simpatías la gestión de la Dictadura, consideran la medida como la más trascendental que se ha dado en beneficio de los intereses culturales y morales de la región.

Mi mayor emoción desde que estoy al frente de los destinos provinciales, ha sido en el momento en que el ministro de Instrucción pública me comunicó el texto de la Real orden concediendo la subsistencia de nuestra Universidad, y jamás me he sentido más unido a esta hospitalaria y querida tierra que en los instantes en que he sentido como cosa propia lo que era expresión unánime de la aspiración regional.

Es para mí un honor—terminó diciendo—en nombre de la provincia expresar nuestra rendida gratitud al presidente del Consejo, ministro de Instrucción pública y Gobierno entero, por acoger como se merecía la legítima y noble aspiración de Murcia, de mantener su primer centro docente.

A esperar a la Comisión murciana

Anoche visitó nuestra Redacción una nutrida comisión de estudiantes universitarios, para anunciarnos que esta tarde acudirán a la estación a la llegada del tren expreso para rendir un entusiasta recibimiento a la comisión murciana.

Sirvan estas líneas para conocimiento de aquellos estudiantes que no hayan sido avisados para este acto.

Quedan complacidos nuestros simpáticos amigos.

ción murciana en los problemas de cultura, mejorando el nivel medio cultural de Murcia.

También ha conseguido la Universidad de Murcia aumentar la inquietud espiritual en todos los problemas que afectan a la cultura, como son aumento de público en las conferencias de divulgación científica, de lectores en las bibliotecas públicas y de libros, revistas y Prensa, que significa la resolución de un problema exponente del grado cultural de una región.

La Universidad de Murcia, aunque se haya dicho lo contrario, y a pesar de su juventud, tiene un arraigo extraordinario en toda la región, y cuando se supuso que se perdía para siempre se sintieron afectadas como cosa propia, no solo en las provincias de Murcia y Albacete, sino también las de Alicante y Almería, unidas a Murcia por razones geográficas y de honda espiritualidad.

La región ha recibido con tal entusiasmo esta medida del Gobierno, que el solo anuncio de que se iba a tratar de dicho asunto en el Consejo de ministros de hoy, ha producido una explosión de fervoroso entusiasmo, no solo en la ciudad sino en todas las poblaciones importantes de la región.

Como Presidente de la Diputación estimo que esta medida del Gobierno ha producido un acercamiento espiritual extraordinario, no en los incondicionales del Gobierno, que por serlo estaban a su lado, sino en todos aquellos que siguiendo con simpatías la gestión de la Dictadura, consideran la medida como la más trascendental que se ha dado en beneficio de los intereses culturales y morales de la región.

Mi mayor emoción desde que estoy al frente de los destinos provinciales, ha sido en el momento en que el ministro de Instrucción pública me comunicó el texto de la Real orden concediendo la subsistencia de nuestra Universidad, y jamás me he sentido más unido a esta hospitalaria y querida tierra que en los instantes en que he sentido como cosa propia lo que era expresión unánime de la aspiración regional.

Es para mí un honor—terminó diciendo—en nombre de la provincia expresar nuestra rendida gratitud al presidente del Consejo, ministro de Instrucción pública y Gobierno entero, por acoger como se merecía la legítima y noble aspiración de Murcia, de mantener su primer centro docente.

El ministro comunica la prórroga a la Comisión murciana

Conferencia telefónica 1'40 mda.

Madrid 19.—Por la coincidencia de que el ministro de Instrucción pública se hospeda en el mismo hotel, el Grau Vía, que los comisionados murcianos, el señor Callejo comunicó inmediatamente la grata nueva a estos señores.

Apenas tuvieron conocimiento de la noticia, cursaron a Murcia telegramas urgentes y sostuvieron conferencias telefónicas con las autoridades murcianas, así como con el rector y catedráticos de la Universidad.



Viva la Universidad!

El teléfono anoche nos trajo la noticia que a todos nos produjo una honda delicia. Y no era para menos puesto que ya es verdad que Murcia no se queda sin su Universidad.

Los hombres que en la Corte han luchado por ella, esta vez han llevado allá su buena estrella y el Gobierno, ha escuchado de Murcia los clamores y con esto ha hecho una de sus obras mejores.

Desde hoy, nadie en Murcia mantendrá el ceño adusto, con su Universidad Murcia vivirá a gusto, y anoche, la alegría se desbordó con ganas. La Catedral, al vuelo de todas sus campanas, dijo a Murcia y su vega y a las almas murcianas con alegres acentos la grata novedad.

¡Desde esta tarde, Murcia tiene Universidad! Ahora debe Murcia de todo corazón desbordarse en su día para ir a la estación a recibir a todos los que a la Corte han ido y luchando por Murcia tal cosa han conseguido.

Seamos ante todo murcianos de verdad. A Murcia se le debe nuestra Universidad.

Saca-tapón

Una salvajada

Se hace un disparo al paso del correo

A las ocho cuarenta, al paso del tren correo procedente de Cartagena, en el trayecto de Beniján a Murcia y cuando solo faltaban unos dos kilómetros para la llegada del tren a nuestra estación, se le hizo un disparo, penetrando el proyectil por la ventanilla de un departamento de primera clase.

El proyectil entró por el lado derecho, y en el departamento que vino a dar viajaban el subdirector de Prisiones don Eusebio Escobar y Santiago y el secretario

don Fernando Calzado Rey los que iban con dirección a Madrid, resultando ilesos por fortuna.

Se desconocen hasta ahora quienes pudieran ser los autores de esta salvajada.

La guardia civil practica gestiones para hallarlos.

Casino de Murcia

Esta sociedad ha organizado para el día 19 de este mes y a las diez de la noche una cena americana.

Si el tiempo lo permite el acto se celebrará en la terraza de la Real Sociedad de Turismo de Pichón, donde esta Sociedad y el Casino vienen celebrando sus fiestas, y en caso contrario en el Casino a la misma hora.

El menú es el siguiente: Consumos a la taza.

Pechugas de ave con galleta fina de Oporto, Langostinos salsa tártara. Espárragos salsa remolada. Jamón en dulce. Huevos hilados. Tocino de cielo. Biscuit Glacet, Frutas.

El precio de la tarjeta es de diez pesetas y las inscripciones para asistir a dicha cena podrán hacerse en la Conserjería del Casino hasta las doce de la mañana.

En la Confederación Hidrográfica

Apertura de pliegos

Ayer mañana, a las once y media, tuvo lugar en la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura la apertura de pliegos para la concesión de la subasta para las obras de reparación del camino del Talave.

El acto tuvo lugar ante el notario don Matías Ocampo, abriéndose los 10 pliegos presentados por los señores que optaban a esta subasta cuyo tipo era de cuarenta y seis mil novecientos treinta pesetas, concediéndose provisionalmente a don Antonio Tortosa Franco quien presentó un pliego por la cantidad de treinta y seis mil novecientos treinta y seis pesetas.

EN 2.ª PLANA

Interesante página cinematográfica con fotografías

Superior Whippet 1929

El coche de moda y más barato



Adrián Viudes

Floridablanca, 75.—Teléfono, 2506.—Murcia

UNA VISITA

Anoche fuimos visitados en esta Redacción por el excelente escritor y poeta peruano don César Cáceres Santillana, director de la revista de Lima «Vértices».

El señor Santillana, que visita Murcia por primera vez, se encuentra admirado de sus monumentos y de su excepcional belleza.

Agradecemos al ilustre compañero su deferencia, y nos ofrecemos a él para cuanto pueda serle de utilidad.